

CRONICA

PROFESIONALES EN EL CONGRESO

El Domingo 25 de Abril pasado, en el Club de la Unión, festejaron con un suntuoso almuerzo, los ingenieros residentes en Santiago a sus colegas que figuran actualmente en el Congreso.

Asistieron los señores:

Senadores: José Pedro Alessandri, Arturo Besa, Augusto Bruna, Joaquín Echeñique Gandarillas e Ismael Valdés Valdés.

Diputados: Enrique Döll R., José Ramón Herrera Lira, Eleazar Lezaeta Acharán, Miguel Letelier Espínola, Domingo Matte Larraín, Alvaro Orrego Barros, Luis Porto Seguro Ovalle y Guillermo Subercaseaux Pérez.

Y los siguientes profesionales: Guillermo Acuña V., Carlos Aguirre Luco, Carlos Gregorio Avalos, Régulo Anguita Gatica, Enrique Brieba, Pedro Blanquier, Jorge Barros Fernández, Eduardo Barriga, Alfredo Calvo Mackenna, José Luis Coe, Santiago Cruz Guzmán, Carlos del Campo Novoa, Jorge Calvo Mackenna, Alberto Covarrúbias Pardo, Julio Correa Cortés, José A. Colombet, Marco A. Castro, Luis A. del Canto, Raúl Claro Solar, Rubén Dávila Izquierdo, Belisario Díaz Ossa, Alvaro Donoso G., Félix Deinert, Alberto Decombe, Camilo Donoso, Belisario Díaz O., Luis Díaz Garcés, José Rafael Echeverría Larrain, Rafael Edwards Sutil, Alberto Echeverría Lastra, Vicente Edwards, Ruperto Echeverría, Juan Antonio Flores, Bernardo Fuenzalida Guzmán, Filidor Fernández, José del Carmen Fuenzalida, Enrique Guzmán, Santiago García Huidobro, Ernesto Greve, Rafael González M., Agustín Gallardo C., José Victor Gandarillas Prieto, Alejandro Guzmán, Julio Giroz, Carlos Hoerning Döll, Carlos Herrmann, Luis Herrera, Carlos Henríquez, Francisco Huneeus, Guillermo G. Huidobro Valdés, Luis G. Huidobro E., Javier Herreros V., Guillermo Illanes B., Vicente Izquierdo Phillips, Ignacio F. Infante A., Alfredo Johnson Gana, Rafael Jofré, Jorge Lira Orrego, Alberto Lira Orrego, Pedro Lira Orrego, Carlos Lanús Calderón, Ricardo Lezaeta, Ricardo Larrain Bravo, Fabián Lary, Arturo Lazcano, Alfonso López R., Fernando Larrain, Gustavo Lira, Leonardo Lira, Julio Lyon Amenábar, José López y López, Juan López López, Luis Lagarrigue, Rogelio Latorre, Alfredo Lea Plaza, Bernardo Larrain Cotapos, Alberto Lina, Santiago Marín Vicuña, Francisco Mardones, Urbano Mena, César Moraga, Ramón Montero Rodríguez, Hernán Molina Lavín, Alfredo Moli

na, L. Mate de Luna, Catone N. Nicoreanu, Emilio Orrego Pardo, Manuel Ossa Covarrúbias, S. A. Oyanedel, Francisco José Prado, Camilo Pizarro Pozzuoli, Estanislao Pardo Duval, Ventura Piedrabuena, René Prieto, Manuel Pulido, Manuel A. Prieto, Raimundo Piwonka, Luis Riso Patrón Sánchez, Daniel Risopatrón Moreira, Francisco Rojas Huneeus, Emilio Recart, Luis A. Ruiz Fernández, Rodolfo Rothstein B., Carlos Reyes Prieto, Adalberto Rojas, Eduardo Reyes Cox, Julio A. Santa María S. M., Justiniano Sotomayor, Teodoro Schmidt, Carlos Schneider D., Diego Silva Henríquez, Ricardo Simpson, Enrique Torres Larrañaga, Rogerio Torres R., Roberto Torretti, Jorge Torres Boonen, Eulalio Vargas, Carlos Valenzuela, Julio Vidal Vidal, Eliseo Valenzuela, Eduardo Vidal Garcés, Ramón Zañartu.

Ofreció la manifestación el señor Manuel A. Prieto, en un conceptuoso discurso, que damos más adelante; contestando a nombre de los festejados, don Enrique Döll.

Habló en seguida don José A. Colombet y don Santiago Marín Vicuña, dió lectura a numerosas cartas de adhesión, entre las cuales citaremos las de don Francisco Rivas Vicuña, don Domingo Víctor Santa María, don Manuel Trucco, don Ascanio Bascañán S. M., don Wenceslao Sierra, don Ramón Salas Edwards, etc., de las cuales damos las cuatro primeras.

Puso fin a la manifestación el senador don Ismael Valdés Valdés.

DON MANUEL A. PRIETO

De numerosos colegas profesionales aquí presentes he recibido el honroso encargo de ofrecer esta manifestación de simpatía agradable y oportuna al grupo de colegas que ingresan a la representación nacional y que nos acompañan en este momento.

Lo hago con gran satisfacción.

No es ni puede ser éste un acto de política partidarista en la acepción corriente y usual de esta palabra.

Tampoco lo es de orgullo o vanidad profesional; refleja sencillamente el anhelo satisfecho de ver ingresar al Poder Legislativo a un grupo de ingenieros jóvenes, llenos de instrucción, de conocimientos técnicos y prácticos, concedores por lo tanto de su país y que contribuirán con sus luces y su actividad a empujar el despacho de leyes bien estudiadas sobre tantos negocios que esperan soluciones impostergables a que están vinculados intereses nacionales valiosísimos.

Llegados a ejercer su mandato, de fronteras políticas talvez distanciadas, estoy cierto que han de encontrar y, sino, construir en su camino, como buenos ingenieros, puentes de unión que les permita marchar juntos en la prosecución de ideales que para todos han de ser comunes.

Yo no podría comprenderlo de otro modo. La ciencia es una para todos, no tiene preocupaciones ni fanatismos, su horizonte es grande, se pierde en el infini-

to. No hay matemática liberal, ni química conservadora. Los ferrocarriles, los puertos, las minas, las fundiciones, las industrias todas, no tienen color político; como no debe tenerlo la instrucción y la educación del pueblo, base la más amplia, la más sólida, sobre la que se sustenta la democracia y la república; como no debe tenerlo la defensa rápida y eficaz de ese pueblo contra los múltiples enemigos que lo agobian y lo afligen; como no deben tenerlo tampoco ni los problemas económicos, ni sociales, ni tantos otros tópicos que interesan profundamente al desarrollo moral y material de nuestra tierra.

Dentro de este criterio y dejando en paz a las conciencias, que se rigen por otras leyes, que nadie tiene el derecho de tocar dentro de la concepción más amplia de la libertad y de la tolerancia, me imagino ver a la ciencia, base de la carrera profesional de nuestros festejados, formando un nuevo núcleo de fuerzas vivas que talvez lleguen a constituir con el tiempo una palanca dirigente con rumbos distintos de los que actualmente le imprimen a la marcha del país los llamados programas políticos de los partidos, constantemente adulterados con prácticas viciosas y corruptoras.

Puede ser ésta una ilusión, de tiempo ha, por muchos sustentada; su realización en otros pueblos más grandes y más ricos alienta sin embargo la esperanza de que también podamos conseguirlo. La transformación requiere tiempo, a no dudarlo; pero el progreso marcha con fuerza incontenible: hay necesidades sociales que deben llenarse, satisfacerse, cumplirse y que no hay poder humano que pueda comprimirlas. Son como el agua, incomprensibles y como el agua, al dilatarse, romperán toda valla que se oponga a su expansión. Bastará aplicarle un poco de calor.

Ustedes, señores colegas, que llevan el pendón de la ciencia enarbolado como enseña, son los llamados a iniciar este movimiento en la transformación de los programas que trabarán la lucha en campos más fértiles y fecundos, revolucionando las viejas tendencias que nos sujetan a un carro que no camina y que es ya tiempo de ir pensando abandonar.

Levantemos esta copa y os invito a vaciarla por el éxito de los patrióticos anhelos de que nuestros festejados, estoy seguro, desbordan.

He aquí las adhesiones de los señores Rivas Vicuña, Trucco, Santa María y Bascuñan:

«Chillán, 25 de Abril de 1915.-- Señor Santiago Marín Vicuña.—Llamado por repentina enfermedad de mi padre y retenido en ésta por accidente ferroviario, me es imposible llegar a tiempo. Ruégote agradecer a los amigos la cariñosa manifestación y decirles que como ingeniero el diputado de Santiago procurará reformar el sistema tributario, de modo que los elementos de orden se interesen eficazmente en la dirección del país dejando las rentas del salitre para construir ferrocarriles y puertos, reconstituir nuestro poder naval, dotar ampliamente a

nuestro ejército, servir nuestra deuda externa y hacer amortizaciones extraordinarias.

Los ingenieros, con la ciencia como guía y la grandeza de la patria como anhelo, trabajaremos en estrecho compañerismo por esta reorganización nacional basada en la verdad, la justicia y el orden. Saludos.—*Francisco Rivas Vicuña.*»

«Santiago, Abril 25 de 1915.—Señor don Santiago Marín Vicuña.—Presente.— Mi estimado amigo:

Sabe usted bien cuán útil estimo que puede ser la cooperación de nuestros ingenieros en las tareas legislativas y de Gobierno. Y por esto, he celebrado muy vivamente la incorporación a las Cámaras del distinguido grupo de nuestros colegas a quienes hoy felicitamos por su honrosa investidura.

Como he querido asociarme plenamente y muy sinceramente a la idea de esta fiesta, que tiene un alto significado de civismo y de confraternidad profesional, con oportunidad recogí mi tarjeta.

Lamento, sin embargo, que un duelo reciente no me permita estar con usted personalmente.

Le agradeceré me excuse.

El señor Santa María me ha escrito la carta que le adjunto. Ruégole quiera usted reemplazarme en la comisión que ella me confiere. Su affmo. amigo S. S.—*Manuel Trucco.*»

«Santiago, Abril 25 de 1915.—Señor Manuel Trucco.—Presente.

He recibido la invitación para el almuerzo ofrecido a los colegas que entran al Congreso en el presente año; nada más natural que los ingenieros celebremos que un grupo de nuestros colegas lleguen a la representación nacional, donde se ventilan tantos problemas que no son del resorte de la obegacia, y que, más que oratoria y grandes discursos, necesitan personas idóneas para estudiarlos.

Como no dudo que mis colegas congresales van todos con el propósito del trabajo en bien del país, me uno con mis compañeros para felicitarlos, sintiendo que, por salud, no haya podido hacerlo personalmente; por lo tanto, ruego a usted hacerlo presente a mis colegas y hacer llegar a ellos mis felicitaciones. Disponga de su affmo.—*Domingo Víctor Santa María.*»

«Talagante, Abril 25 de 1915.—Señor Santiago Marín Vicuña.—Duelos de familia y enfermedad, me inhabilitan para acompañarlos personalmente en el banquete de esta noche. Me adhiero de todo corazón a la manifestación preparada por Uds. en favor de los colegas triunfantes en las urnas del 7 de Marzo y desde el campo donde me encuentro hoy día, les envío un cariñoso saludo.—*Ascanio Bascuñan Santa María.*»